

CESEDEN

LA DEFENSA YUGOSLAVA: Su relación a la política

- Tomado de International Defense Review
- Por Axel Horhager
- De Military Review, nº 6, junio 1977



Octubre 1977

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 113-IV

Muy pocos son los países cuya relación entre la defensa y la política es tan íntima como en Yugoslavia. Por diversas razones de estructura y la situación del país, todo desarrollo en cualquier asunto de política nacional o internacional puede relacionarse inmediatamente con algún aspecto de la política de defensa. También existen influencias que obran en sentido opuesto—de la defensa sobre la política. En combinación, estas relaciones producen una trama compleja de relaciones recíprocas. No hay duda que es esencial conocer las principales características de esa complejidad para comprender la situación de la defensa yugoslava. Mi propósito aquí es esbozar las relaciones principales y examinar las implicaciones que podrían afectar los acontecimientos futuros.

La cualidad esencial de las relaciones entre la defensa y la política en el caso de Yugoslavia se remonta a los primeros años del decenio de 1940. Durante la guerra de guerrillas que surgió en 1941, la defensa y la política eran prácticamente sinónimos. La guerra de guerrillas que los comunistas combatieron bajo la dirección de Josip Broz (Tito) contra los alemanes y sus aliados locales denotó que todos los participantes optaron por una política muy definitiva, un hecho que muchos de los patriotas no comunistas que se habían unido a los partidarios no comprendieron hasta finalizar la campaña. Por consiguiente, el "Consejo Antifascista de Liberación Nacional Yugoslavo" (AVNOJ) comunista fundado por los partidarios proclamó ser la autoridad política suprema en el país, un hecho que más tarde en 1945 fue expresado cabalmente por los gobernantes comunistas cuando el partido logró el control del Parlamento después de unas dudosas elecciones. De esta forma se fundó la República Socialista Federal de Yugoslavia.

Subsiguientemente, las relaciones entre los comunistas yugoslavos y la Unión Soviética empeoraron. La famosa rotura llegó en 1948 cuando el plan de Tito para crear una confederación de estados bálticos que uniría a Yugoslavia con Bulgaria, Grecia y Albania hizo que Stalin expulsa

ra a Tito del Cominform. Una de las repercusiones militares de esa acción fue que Yugoslavia recurrió al mercado de Estados Unidos para la compra de armamentos. Esta política comercial fue revocada subsiguientemente como resultado de desarrollos políticos y Yugoslavia comenzó a comprar otra vez en la Unión Soviética después que se reanudaron las relaciones con la visita de Krushchev a Belgrado en 1955 y la triunfante visita recíproca de Tito en 1956.

El próximo hecho histórico de grandes consecuencias en la política de defensa fue la invasión de Checoslovaquia en 1968. El efecto inmediato de esto fue obligar a Yugoslavia a conducir maniobras cuyo resultado fue revelar la incapacidad del Ejército Regular para defender efectivamente la gran llanura al norte de los ríos Danubio y Sava. De allí surgió el concepto de defensa nacional total a base de una doble capacidad defensiva: las fuerzas regulares y las fuerzas de defensa territorial.

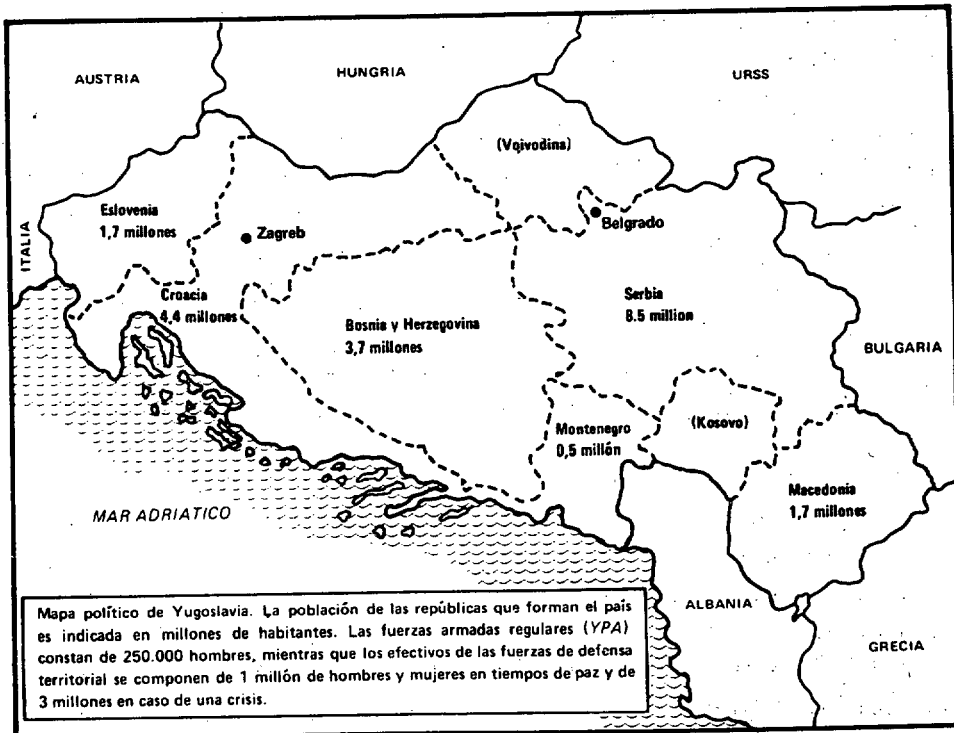
En todos los acontecimientos descritos, la política y la defensa obraron mutuamente en forma particular a las características del país. Para examinar sistemáticamente esta relación, se han identificado cuatro encabezamientos, sugeridos por los varios aspectos de la defensa yugoslava. Estos son:

- Aspectos estratégicos.
- Estructuración de fuerzas.
- Equipo.
- Maniobras/postura.

ASPECTOS ESTRATEGICOS

La singular posición estratégica de Yugoslavia es bien conocida. Acunada entre la OTAN y el Pacto de Varsovia, tiene con éste último 1.700 km. de frontera. El más importante rasgo geopolítico del país es su clara división en dos regiones:

- El "Norte" desarrollado (que comprende Eslovenia, la mayor parte de Croacia y Servia septentrional), con llanuras amenazadas directamente por ofensivas acorazadas.



o El "Sur" más atrasado (que comprende Bosnia, Montenegro, Serbia meridional y Macedonia), es un territorio en su mayor parte montañoso, no adecuado para las grandes operaciones de tipo clásico.

La segunda guerra mundial confirmó esta división, pues las acciones de guerrillas se basaron en la mencionada disparidad geográfica. No obstante, en relación con las normas actuales, la táctica de los partisanos no fue lo flexible que podía esperarse en este tipo de lucha, y se cree que a su triunfo final contribuyeron acontecimientos exteriores, tales como el derumbamiento de Italia.

Los principales factores políticos que afectan a la situación estratégica general de Yugoslavia son dos. El primero es su estructura federal, de rasgos muy peculiares. Algunas de las repúblicas federadas poseen una conciencia nacional y una homogeneidad que, por razones históricas, es tan mucho más desarrolladas que cualquier sentimiento relativo al conjunto del país. En especial, Croacia alimentó repetidas veces antes de la guerra esperanzas de convertirse en nación independiente, esperanzas que siempre se vieron defraudadas. Los antagonistas tradicionales de los croatas son los serbios, cuyos esfuerzos para crear un Estado yugoslavo unificado han sido interpretados siempre por los croatas como intentos para dominarlos. Estos antagonismos se basan en diferencias étnicas religiosas, culturales y -

económicas. La enemistad servo-croata es la más destacada, pero existen muchas otras más.

El sistema político yugoslavo ha intentado tener en cuenta las amplias diferencias existentes entre los pueblos que constituyen el país, organizando un sistema verdaderamente federal. Existen, por tanto, seis repúblicas: Eslovenia, Croacia, Montenegro ; Macedonia, Serbia y Bosnia-Herzegovina, así como dos provincias autónomas: Voivodina y Kosovo. No hay que olvidar, sin embargo, que los nacionalistas internos están lo suficientemente arraigados para descomponer el país si las circunstancias exteriores apuntasen en este sentido.

El segundo aspecto político de importantes implicaciones estratégicas es la especial posición ideológica adoptada por Yugoslavia. Tito advirtió muy pronto que para mantener cierta libertad de acción debía adoptar medidas enérgicas a fin de liberarse de la dirección soviética. Su primera decisión importante a este respecto fue la de abandonar definitivamente Moscú en 1939 para regresar a Yugoslavia. La fisura abierta entre Moscú y los comunistas yugoslavos no se debió solamente a la forma descarada en que los soviéticos pretendían liquidar a quienes desobedecían; en primer lugar, Tito reconoció que si el comunismo había de triunfar en Yugoslavia era preciso añadirle un elemento nacionalista; en segundo, Tito se dolió de que los soviéticos jamás ayudaron a los partisanos con suministros de material. Los soviéticos no aceptaron el nuevo concepto ideológico de "autogestión de los obreros", adoptado en 1950, ni las reformas de 1952, que crearon la Liga de los Comunistas de Yugoslavia para intentar ensanchar el ámbito de la organización del partido.

Las consecuencias estratégicas de las peculiaridades políticas yugoslavas, en los aspectos interior y exterior, son considerables cuando se examinan en relación con su situación geográfica. El país puede proporcionar acceso al espacio aeronaval del Mediterráneo en una zona extraordinariamente favorable para el Pacto de Varsovia. Por tanto, Yugoslavia reúne los dos factores más importantes para convertirse en una zona de confrontación: la incertidumbre política y un alto valor geoestratégico.

ORGANIZACION DE LAS FUERZAS

Aquí también la política ha proporcionado el impulso decisivo. Cuando las fuerzas del Pacto de Varsovia invadieron a Checoslovaquia en 1968; dando un ejemplo práctico del significado de la "doctrina Brezhnev", los mandos yugoslavos de la defensa percibieron la inconveniencia de su or

ganización defensiva; desde hacía algún tiempo se había preparado una nueva ley de defensa y estos acontecimientos aceleraron su adopción. La nueva ley, que entró en vigor el 27 de febrero de 1969, establecía el concepto de defensa nacional total y prescribía la creación de una gran fuerza de defensa territorial (DT) junto con el Ejército popular regular. Anteriormente, según la ley de defensa de 1965, la movilización de las fuerzas guerrilleras descentralizadas sólo debía producirse después de sufrir una agresión y de haber declarado el Presidente el estado de guerra.

El aspecto más importante de la nueva doctrina consiste en que se integra a la población en la defensa activa del país, bajo la dirección de una jerarquía independiente de la cadena de mando de las fuerzas regulares. Además, la estructura federativa yugoslava aconsejaba organizar estas nuevas fuerzas sobre la realidad política existente; así pues, fue creado un nuevo consejo y mando de defensa en cada república o provincia, descendiendo de escalón hasta las menores unidades sociopolíticas, como la comuna o la fábrica y subordinado cada escalón al inmediatamente superior. Las cadenas de mando de la DT y el Ejército sólo se unen al nivel más alto. En sentido horizontal, los enlaces se limitan a las relaciones de asesoramiento y cambio de informaciones y a las de aprovisionamiento. En operaciones conjuntas, las unidades de la DT pueden quedar bajo el mando táctico regular durante circunstancias excepcionales.

La importancia de una unidad de DT depende del tamaño de la comunidad política en la que se basa. Los pequeños municipios rurales proporcionan secciones; los pueblos más grandes, compañías y batallones; y las ciudades brigadas.

Como su nombre indica, la misión principal de la DT es la defensa del territorio correspondiente, en su aspecto terrestre y aéreo, y en especial contra las acciones de tropas aerotransportadas. Las unidades organizadas en las fábricas están encargadas de la protección de éstas.

Algunas de las unidades más importantes - batallones, brigadas y divisiones - tienen asignadas misiones dentro de todo el territorio de una república, por lo que requieren mayor movilidad. Comprenden elementos capaces de combatir de manera autónoma detrás de las líneas enemigas, así como unidades previstas para misiones específicas en apoyo de las fuerzas regulares, como la observación y el reconocimiento. Los lazos político-territoriales siguen siendo fundamentales también para estas unidades más móviles. Esta mezcla de movilidad y descentralización es fruto de la experiencia adquirida por los partisanos durante la segunda guerra mun--

dial, en el curso de la cual tuvieron que luchar contra el enemigo en un territorio cuya extensión variaba constantemente. Debe hacerse notar que el actual concepto de defensa provee que todas las unidades, sean territoriales o regulares, deben subordinarse al mando central de la DT de la república en el caso de total ocupación de ésta por el enemigo.

Son numerosas las formas en que la estructura política del país se integra en la organización de la DT. Aparte de la cadena de mando, que se adapta a la estructura federal yugoslava, existen también enlaces horizontales con distintas organizaciones del partido, tales como la Liga de Comunistas, la Alianza Socialista y los consejos de obreros. Esto refleja la idea general de que el partido debe hacer sentir su influencia en todos los niveles.

Las fuerzas armadas regulares yugoslavas constan de 190.000 hombres en el Ejército, 20.000 en la Marina, 20.000 en la Aviación y -- 20.000 en la guardia fronteriza. La creación de la DT obligó a reconsiderar las misiones del Ejército. Algunas fueron transferidas a la DT y otras funciones del ejército relacionadas a su movilidad se les ha concedido mayor importancia. El Ejército ha de atender constantemente a la DT suministrándole cuadros de mando e instrucción. Para esta finalidad se utilizan principalmente los reservistas, pero con frecuencia se recurre a personal activo.

El efecto neto del nuevo criterio de defensa nacional total ha sido una disminución de la importancia del Ejército regular. En primer lugar, la creación de la defensa territorial dio lugar a unas nuevas estructuras sobre base política, a diferencia del Ejército, cuyas regiones militares no se corresponden siempre con la división política de Yugoslavia en repúblicas federadas, como es el caso en Serbia y Croacia. Después, existe una pérdida de personal y recursos del Ejército en favor de la DT. Por último, se producen limitaciones financieras, ya que los gastos de la DT reducen el presupuesto del Ejército, cuyo programa de modernización ha sufrido retrasos por esta causa.

Es evidente que la estructura de las fuerzas de defensa de Yugoslavia tienen grandes implicaciones políticas. El ejemplo más importante de esto es el papel centralizador y unificador que el Ejército desempeña en el país. Hay que hacer notar que el 60 por ciento de sus oficiales son serbios, aunque sólo el 40 por ciento de la población es serbia. La DT representa, por otra parte, las tendencias nacionalistas de las repúblicas; dice mucho en favor de la creencia de las autoridades centrales en el valor ope-

rativo de la DT el hecho de que hayan creado estas fuerzas.

ARMAMENTO Y MATERIAL

En lo que respecta al armamento y el material, la situación en Yugoslavia es resultado de dos factores políticos: en primer lugar, existe el efecto directo de la política exterior sobre las adquisiciones; en segundo, la influencia indirecta de la política por medio del reajuste de la idea defensiva producida después de 1968.

Los orígenes del material yugoslavo son los siguientes:

- Material de la Segunda Guerra Mundial, de procedencia alemana, italiana y otras. Por ejemplo, las fuerzas de DT utilizan todavía sub fusiles alemanes MP-40 y ametralladoras checas ZB-30, así como fusiles alemanes 98K de 7,92 mm., producidos también en Yugoslavia con la designación M-48. También la ametralladora yugoslava M-53 se deriva de la alemana MG-42.

- Material norteamericano, como los tanques de combate M-47 y M-4, los cazabombarderos F-84 Thunderjet y los aviones de reconocimiento RT-33A.

- Material ruso, como los tanques de combate T-34 y T-54/55; los misiles contratankes Snapper y Sagger; las lanchas patrulleras rápidas Osa armadas con Styx; los cazabombarderos MiG-21 Fishbed C; los he licópteros Mi-4 Hound y Mi-8 Hip; las baterías de SA-2 Guideline y, recientemente, de SA-6 Gainful.

- Material nacional, entre el que destacan el vehículo para com bate de la infantería mecanizada M-980 y el avión polivalente de combate Orao, desarrollado conjuntamente con Rumania. La Revista Internacional de Defensa, nº 2, de 1976 (sobre el M-980); nº 3, de 1976 (sobre el com bate Orao).

¿A qué se debe tal diversidad de materiales? ¿Qué es lo que determina la política yugoslava al respecto?

Para responder a estas preguntas, hay que recordar cómo la ro tura con Stalin llevó a Yugoslavia a dirigirse a los Estados Unidos para ad quirir material, antes de que la Unión Soviética se convirtiese de nuevo en el principal proveedor. El paso de uno a otro proveedor se hizo ca da

vez con suavidad, lo que demostró la hábil política yugoslava en este aspecto. Se empezó a adquirir material ruso otra vez en 1957, pero los suministros norteamericanos no cesaron totalmente hasta 1961. Aparte de que con ello Yugoslavia pasaba a una nueva constelación política, la masiva compra de tanques y aviones de combate a la Unión Soviética ofrecía la ventaja de economizar divisas occidentales. Por su parte, la URSS veía en las ventas de armamento una manera de atraerse a Yugoslavia, de poder influir en la política de defensa del país de múltiples formas: instruyendo a sus oficiales o estableciendo sistemas comunes de defensa aérea.

Todavía se aprecia más la influencia de la política en la importancia concedida a la fabricación nacional, para dar una dimensión militar a la política yugoslava de no alineación. En la reunión de países no alineados celebrada en agosto de 1975 en Colombo, Yugoslavia dio especial importancia a este aspecto, para estimular la acción conjunta de los países con fines políticos similares. Sin embargo, debido a las exigencias económicas y tecnológicas que implica la producción de armas modernas, dichos países limitan sus empresas a acciones individuales; parece más realista sacar provecho de la rivalidad existente entre los dos bloques productores de armamento.

Los nuevos criterios de defensa han tenido otras repercusiones. Es patentemente necesario un material distinto al que exigían los conceptos más tradicionales; a este respecto, las características más significativas son: gran sencillez, fiabilidad, movilidad, fácil mantenimiento y sustitución. El material de la Segunda Guerra Mundial encaja en esto; otras características resultan más difícil de conseguir, en especial las que han de proporcionar a las fuerzas yugoslavas la posibilidad de hacer frente a una gran amenaza de tipo clásico. Por esta causa, Yugoslavia se dirige otra vez a los países más adelantados en el plano tecnológico, en especial a los Estados Unidos. A raíz de la visita del Presidente Ford a Belgrado, en agosto de 1975, el Pentágono prometió a principios de 1976 revisar las necesidades yugoslavas de materiales modernos, tales como misiles contratanzques de precisión, sistemas de alarma lejana, sistemas de localización y navegación, misiles superficie-aire y helicópteros.

En lo que se refiere a los gastos, siempre es difícil mantener el equilibrio entre los dos componentes de la defensa yugoslava, equilibrio que depende principalmente de consideraciones políticas. Es posible que el perfeccionamiento del material de la DT sea lo más favorable en términos de eficacia-coste, pero el Ejército regular reclama también su parte. Los nuevos materiales nacionales, tales como el M-980, un lanzacohetes múlti-

ple de artillería de gran eficacia, un submarino de 960 toneladas, un nuevo tipo de barcaza de desembarco y una nueva clase de lanchas rápidas, son pruebas evidentes del gran esfuerzo que desarrolla Yugoslavia para poner en práctica los muchos aspectos de su nueva doctrina. Según fuentes yugoslavas, el país puede fabricar el 80 por ciento del material que necesita.

MANIOBRAS

Las maniobras también tienen en Yugoslavia una estrecha relación con la política; con la expresión práctica de los nuevos criterios tácticos y, por tanto, otra ramificación del desarrollo político. Además, las maniobras están destinadas a producir intensos efectos en el interior y el exterior, mostrando la determinación de toda la población de una región en una acción simulada para hacer frente a una supuesta amenaza externa.

¿Cómo se define la amenaza en términos operativos? El estudio de los posibles campos de operaciones cuyas probabilidades son superiores a la media, indica que en una ofensiva en el teatro europeo meridional el Pacto de Varsovia dispondría de unas 55 unidades de tipo división, de las que se utilizarían unas 11 para reducir a Grecia y Turquía y unas 16 para lanzar un ataque sobre Mostar, a fin de dividir a Yugoslavia en dos partes. La proporción entre fuerzas ofensivas y defensivas sería de aproximadamente 3:1. Las 28 divisiones restantes podrían actuar contra el norte de Yugoslavia y partes importantes de Austria. Los planificadores yugoslavos creen que en el ataque contra el centro del país participarían unos 2.000 tanques y comprendería acciones de envolvimiento aéreo para aumentar la rapidez.

El temor de esta acción directa es predominante en Yugoslavia, si bien se hace notar, sobre todo por razones de conveniencia política, que la defensa del país es perimétrica y que se considera igualmente probable una invasión por Italia.

Como complemento de la amenaza fundamental descrita, se considera otra procedente del mismo origen, pero de naturaleza distinta. Aunque es mucho menor desde el punto de vista de los recursos utilizados, su importancia es equiparable: se trata de la amenaza subversiva a la que Yugoslavia y sus fuerzas armadas están permanentemente expuestas. En sentido estricto, esta amenaza se está materializando constantemente en acciones hostiles, aunque de pequeña importancia. El atractivo de esta forma de operar es evidente, ya que si da los resultados apetecidos para conseguir el objetivo final, su relación eficacia-costos es enormemente superior

a la de una confrontación directa. Además, no existen las repercusiones internacionales que provocarían una invasión. Los nacionalismos antes mencionados, junto con las divergencias en el seno del partido, proporcionan campo suficiente para la acción subversiva indirecta. Para oponerse a estas acciones, el Presidente Tito ha efectuado purgas repetidas veces, en especial en las jerarquías del partido, uniendo a las acusaciones de "nacionalismo" las de "neo-stalinismo" y "cominformismo", como en Croacia en 1971/1972.

Las maniobras de gran envergadura llevadas a cabo tenían como objeto poner a prueba la eficacia de las medidas adoptadas para hacer frente a las amenazas. En 1948 y 1953 se desarrollaron grandes maniobras. Con posterioridad a la ley de defensa de 1965, las principales maniobras han sido:

- Maniobras Svoboda 71 (Libertad 71), del 1 al 9 de octubre de 1971. Fueron las mayores desde la Segunda Guerra Mundial y se desarrollaron en Eslovenia, Croacia y Bosnia. Estaban previstas como prueba de la nueva táctica de defensa nacional total, en respuesta a un ataque blindado procedente del nordeste.

- Maniobras Kosovo 72, centradas sobre el territorio montañoso entre Albania y Bulgaria; tenían como finalidad probar la eficacia de las acciones guerrilleras puras.

- Ejercicio Podgora 72, efectuado en la costa adriática. Se suponía que el enemigo había ocupado la isla Lastovo, estableciendo una cabeza de puente en Vis y atacando Korçula por mar y aire. Las operaciones combinadas revelaron graves problemas relacionados con el material.

- Maniobras Otoño 74 en Eslovenia y Croacia; constituyeron una repetición de Svoboda 71 a menor escala.

- Ejercicios en 1976 en Croacia, con la participación de 100.000 hombres de las fuerzas regulares y territoriales; se hizo hincapié en la lucha contra la subversión y la defensa civil popular. Por ejemplo, se tomaron medidas para impedir el envenenamiento de las aguas.

CONCLUSION

La premisa inicial es que las relaciones político-militares son el factor central que determina la defensa de Yugoslavia, no solamente des

de el punto de vista de los conceptos operativos, sino desde casi todos los puntos de vista: organización de las fuerzas, armamento y material, criterios y relaciones exteriores. Sería ahora interesante poder anticipar algunas consecuencias militares de los acontecimientos de la esfera política que están actualmente en proceso de gestación.

Tradicionalmente, Yugoslavia ha intentado contraponer la influencia de ambos bloques, con el fin de obtener margen suficiente para su peculiar ideología y sus sistema político. Sin embargo, mientras que en el pasado era fácil identificar estos movimientos pendulares, que duraban varios años en dirección a cada una de las superpotencias, parece que en la actualidad la inestabilidad ha aumentado decididamente. Esto debe considerarse sobre el fondo del predominio soviético, como consecuencia del restablecimiento de relaciones a mediados del decenio 1950-1959. En la actualidad, aumenta el nerviosismo de Yugoslavia, representada por unos dirigentes que, en general, son respaldados por la población.

Un ejemplo sintomático son las recientes negociaciones con - los Estados Unidos para la adquisición de material. Las conversaciones - para la compra de armas contratanques TOW fueron suspendidas oficial-- mente el pasado mes de mayo, porque los yugoslavos se sintieron moles-- tos por las suposiciones hechas por la prensa occidental que esto presagia ba algún tipo de reajuste político. De hecho, la sensibilidad yugoslava só-- lo refleja la actitud del país favorable a la URSS, resultante de una evaluación de la relación real de fuerzas más que de un capricho político. Verda-- deramente, los yugoslavos no piensan en modo alguno que la compra de material norteamericano les creará ninguna obligación ideológica; si sirve - simplemente para aumentar la credibilidad de las posibilidades defensivas yugoslavas, ello puede considerarse como un éxito para Occidente.

Un examen de la estructura política de Yugoslavia indica que, a pesar de las reformas, el Presidente Tito es todavía la piedra angular - de la política y la defensa. Su presencia garantiza el deseo nacional de independencia y la disposición para hacer frente a un ataque armado. Tito tiene ahora 84 años, por lo que el tiempo apremia. Occidente debería aprovechar esta oportunidad, quizá la última: puede ganar y no perder demasiado. La ayuda material a Yugoslavia tiene todas las probabilidades de contribuir significativamente a la seguridad en Europa y en el Mediterráneo.

- - - - -